



DECLARACIÓN DE GOBERNADORES REGIONALES EN EL MARCO DE LA III CUMBRE HAMBRE CERO

En la ciudad de Huaraz, los días 13 y 14 de agosto de 2024, se reunieron los gobernadores regionales del Perú, autoridades locales, el Ministro de Desarrollo e Inclusión Social, el Viceministro de Políticas y Supervisión del Desarrollo Agrario y Riego y Presidente de la Comisión Multisectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Secretario Técnico de la Comisión Multisectorial de Promoción y Desarrollo de Agricultura Familiar, representantes de la FAO y PMA, entre otros, en el marco de la III Cumbre Hambre Cero, realizado en las instalaciones el Centro Cultural "Lombardo Mautino" sito en la Av. Luzuriaga y Jr. 28 de Julio No.562, organizada por la ANGR y el Gobierno Regional de Áncash.

Considerando que las regiones del país enfrentan desafíos específicos de inseguridad alimentaria y la malnutrición, es importante que se impulsen y promuevan las siguientes acciones:

1. Es necesario reforzar los indicadores de resultados. Aunque se han logrado avances en indicadores de proceso relacionados con la anemia, es fundamental que estas mejoras se reflejen en los indicadores de resultado. Esto requiere un análisis más profundo de las intervenciones actuales y una acción decidida para mejorar su eficacia.
2. Mejora de la presencia del Estado en los niveles nacional, regional y local debe fortalecerse, especialmente en políticas públicas de seguridad alimentaria.
3. El acceso al agua sigue siendo un factor determinante para prevenir la anemia, la desnutrición crónica infantil y garantizar la seguridad alimentaria. Es crucial cerrar las brechas de acceso al agua, especialmente en zonas rurales, mediante proyectos de gran envergadura.
4. La participación activa de la sociedad y comprometida es clave para mejorar la articulación entre el Estado y la ciudadanía, así como para garantizar la adecuada atención en servicios de salud y otros servicios esenciales.
5. Invertir en sistemas alimentarios y cadenas de valor que hagan más accesible una dieta saludable, especialmente para las familias más necesitadas. Desarrollar una cadena de suministro que conecte directamente al agricultor con el mercado es esencial para asegurar un trato justo y mejorar los ingresos de los pequeños productores.
6. Fortalecer la agricultura familiar no solo como base para la seguridad alimentaria, sino también mediante su integración con programas sociales existentes. Esto incluye la provisión de alimentos producidos por agricultores familiares en programas como Qali Warma, garantizando una fuente estable de ingresos para los productores y un suministro de alimentos nutritivos para las comunidades más vulnerables. Es esencial dotar a la agricultura familiar de la asistencia técnica, recursos y apoyo necesarios para su desarrollo sostenible.



7. La gestión de riesgos y resiliencia climática son cruciales para enfrentar las amenazas que el cambio climático representa para la agricultura y la seguridad alimentaria.
8. La inversión en protección social tiene un impacto directo en la reducción de la inseguridad alimentaria, por lo que debe ser una prioridad en las políticas públicas.
9. Implementar una estrategia de recuperación de alimentos es crucial para reducir el desperdicio y asegurar que los alimentos que de otro modo se perderían sean redirigidos a quienes más los necesitan. Esto puede incluir la recolección de excedentes de mercados y supermercados, su redistribución a través de bancos de alimentos y la creación de sistemas eficientes de logística para su entrega.
10. Es fundamental desarrollar y fortalecer sistemas de información y observatorios de seguridad alimentaria para mejorar la recolección de datos, el monitoreo y la evaluación de las intervenciones. Estos sistemas permitirán una mejor planificación y ejecución de políticas públicas, asegurando que los recursos se destinen de manera eficaz y que las acciones sean ajustadas según las necesidades reales de cada región.
11. La fortificación de alimentos básicos es crucial para combatir la malnutrición y la anemia en el Perú. Es esencial promover y ampliar las iniciativas de fortificación a nivel nacional, mejorando las normas que las regulan. Además, la fortificación debe adaptarse a las costumbres locales y utilizar alimentos propios de cada región, como pescado, yuca y plátano en la selva peruana, para asegurar su aceptación y efectividad en la lucha contra la anemia. Integrar la pertinencia cultural en estos programas mejorará la salud nutricional en las regiones más vulnerables del país.
12. Gestionar ante la PCM se incluya la actividad Kit de riego en el programa presupuestal 0068, en el marco del Plan Multisectorial de Heladas y Friajes, a través del MIDAGRI con presupuesto propio en una cantidad de 10 mil kit de riego para la región Áncash como actividad piloto, para la agricultura familiar.
13. Tras haber realizado un balance de los compromisos de la I y II Cumbre, es crucial continuar con el seguimiento de los acuerdos alcanzados, incluyendo los compromisos de la III Cumbre Hambre Cero. Los gobiernos regionales deben elaborar, mantener y actualizar sus Planes Regionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional, garantizando su implementación efectiva. Asimismo, es esencial identificar y priorizar las intervenciones en los distritos con mayor vulnerabilidad, alta inseguridad alimentaria y prevalencia de malnutrición, para asegurar que los recursos y esfuerzos se dirijan de manera continua y efectiva a las zonas más necesitadas.